



DESDE TRIBUNA

Un presupuesto para el bienestar compartido

El pasado lunes 8 de septiembre, la presidenta Claudia Sheinbaum presentó ante el Congreso el Paquete Económico 2026, el primero de su gobierno. Este conjunto de documentos define el rumbo económico del país y refleja, con claridad, el espíritu del segundo piso de la 4T. Conforme a lo establecido en la Constitución, la titular del Ejecutivo federal cumple en tiempo y forma con la entrega de la Ley de Ingresos y el Proyecto de Presupuesto de Egresos. Pero más allá del cumplimiento legal, este paquete es una propuesta económica que combina responsabilidad fiscal con justicia social para el siguiente año.

El gasto neto total propuesto alcanza los 10.1 billones de pesos, un monto alineado con los ingresos disponibles y que mantiene el equilibrio macroeconómico. La estabilidad, como siempre lo ha dicho el expresidente López Obrador y ahora la presidenta Sheinbaum, no está peleada con la justicia. Y este paquete lo demuestra con hechos: se trata de un presupuesto que no abandona a nadie y que pone en el centro a las personas más vulnerables.

La visión de país que plantea este gobierno se sostiene sobre un principio firme: crecer sí, pero con igualdad. Por

ello, los programas sociales no son dádivas ni paliativos, sino derechos constitucionales que permiten construir bienestar y cohesión social. Los programas sociales en conjunto, representan más de 987 mil millones de pesos en la propuesta de egresos de la Federación.

A la par, la inversión en infraestructura sigue siendo la columna vertebral del desarrollo: avances en trenes de pasajeros (AIFA-Pachuca y Querétaro-Irapuato); nuevas carreteras (Ciudad Valles-Tampico y Saltillo-Monclova); la modernización de autopistas; obras hídricas estratégicas; y el programa de tecnificación del campo. Asimismo, continuará el desarrollo de los Polos del Bienestar. Todo lo anterior dentro del marco del Plan México con recursos este año equivalentes al 2.5 por ciento del PIB.

En lo fiscal, el Paquete Económico mantiene una disciplina seria y confiable. Se proyecta un déficit manejable de 4.1 por ciento y una ruta hacia la consolidación fiscal, mientras se ancla la deuda pública en un nivel sostenible en 52.3 por ciento del PIB. Los inversionistas y los principales bancos de inversión han reaccionado de manera positiva ante las señales de disciplina fiscal que ha enviado el gobierno.

Asimismo, la política de ingresos se actualiza con medidas que, lejos de castigar, buscan corregir desequilibrios: es el caso de los impuestos a productos como bebidas azucaradas, cigarros y productos con nicotina. Estas medidas ayudarán a prevenir enfermedades como la diabetes y el cáncer, entre otras. Más que una medida de recaudación es un nuevo sistema de desincentivar el consumo nocivo de sustancias. La obesidad, diabetes y cáncer de pulmón cobran miles de vidas y elevan los costos del sistema sanitario.

En el Senado estaremos analizando el Paquete Económico en las próximas semanas con plena responsabilidad republicana. Lo haremos con el compromiso de seguir fortaleciendo la transformación profunda que vive nuestro país. La 4T no se detiene: se consolida, se profundiza y se traduce en prosperidad compartida para millones de mexicanas y mexicanos.

*
La Cuarta Transformación no se detiene: se consolida, se profundiza y se traduce en prosperidad compartida para millones de mexicanas y mexicanos.